



Excmo. Sr. Jaime Pita, Consejero de Presidencia, Relaciones Institucionales y Administraciones Públicas de la Xunta de Galicia.

Excmo. Sr. Domingo Laborda, Director General de Modernización Administrativa del MAP.

Ilmo. Sr. José Antonio Sánchez, Alcalde de Santiago de Compostela.

Sr. Miguel M<sup>a</sup> Latasa Director General del Corte Inglés.

Felicitar a la organización por la realización de las jornadas “Tecnología, infraestructuras y modelos informáticos con potencial para la Administración”.

Saludos y agradecimientos autoridades, presidencia.



Desde 1979, inicio de la gestión de los ayuntamientos democráticos, la administración local y sus servicios a la ciudadanía hemos recorrido un largo camino, no exento de dificultades y problemas que, con entusiasmo, voluntad y esfuerzo vamos superando día a día.

Esta voluntad de servicio, conscientemente asumida, dedicada a dar respuesta a las demandas de la ciudadanía, a la que por vocación y proximidad nos obligamos, se ha materializado en una serie de proyectos estratégicos, en los ámbitos urbanísticos, tecnológicos, sociales, educativos,... algunos convertidos ya en realidad, y otros conformados todavía como estimulantes retos a superar.

El campo de la Nuevas Tecnologías ha sido, entre los anteriores, uno de los más sugerentes por la capacidad multiplicadora de valor público que potencialmente puede generar, al tiempo que factor revulsivo de las propias administraciones en el entorno organizativo.



En este camino, recorrido con la complicidad de la sociedad y el apoyo y colaboración de las empresas de la Tecnología de la Información, existen determinados hitos y elementos estratégicos que querría comentar.

Las telecomunicaciones, superada ya la explosión de la burbuja tecnológica, y en fase de madurez, tras el cribado de empresas y proyectos que ha supuesto, podemos decir que son, sin duda, el sector y el factor más dinámico, en todos los aspectos de nuestra economía. La explosión de Internet y la penetración de la informática a todos los niveles es hoy una realidad. Posiblemente, sin la conjunción de estos tres elementos, este escenario no sería hoy posible en nuestros hogares, nuestras empresas y en la propia administración.

Todo ello debería acercarnos a una sociedad mas justa y igualitaria, en la que, idílicamente todos sus miembros disfrutasen el mismo derecho y capacidad de acceso a la formación, a la información, a la cultura y a la riqueza que, potencialmente, puede propiciar la Red.



Sin embargo, la expansión de estos recursos amenaza en crear aun mayores diferencias y divisiones entre la personas, la sociedad y los estados, en función de las disponibilidades, del acceso de las diferentes colectividades a las tecnologías, y la deslocalización de actividades industriales que propicia la nueva economía global.

La corrección de estas desigualdades no deseadas es competencia de los distintos agentes sociales, y en este sentido juegan un papel fundamental las administraciones públicas y, de forma particular, en el ámbito de la proximidad social, los poderes locales, ayuntamientos, diputaciones y cabildos insulares, para facilitar el acceso a los recursos de las nuevas tecnologías a todas las personas. De otro modo nos convertiríamos en cómplices de la marginación de una parte de nuestros conciudadanos.

En este aspecto, el acceso universal a estos nuevos servicios es equiparable al que, en su día, supuso el acceso universal a la electricidad, al teléfono o, más



recientemente, a la enseñanza básica, convertida hoy en obligatoria.

Los ciudadanos nos piden participar en el gobierno de la ciudad a través del correo electrónico y la teleadministración, interactuar dinámicamente en nuestra gestión diaria, nos piden, en definitiva, y esto es esencial, una administración integrada y coordinada que funcione a su servicio las 24 horas del día. Nos piden, en definitiva, atención, calidad, participación e integración de servicios interadministrativos, en un marco de simplicidad, de transparencia, de confianza y con el máximo respeto a los derechos personales.

También a las corporaciones locales nos incumbe, de manera especial, promover la formación en el uso de las nuevas tecnologías de la información, especialmente a la ciudadanía mas amenazada por la división digital.



Por otro lado, es preciso recordar el déficit endémico de técnicos informáticos que padecemos, y con él el resto de países de la Unión Europea, para reconocer la necesidad de aprovechar todas las posibles fuentes de formación que permitan, a un creciente número de ciudadanos, acceder a unas habilidades suficientes en el uso de las nuevas tecnologías que los hagan útiles a la sociedad y, en consecuencia, aptos para los empleos que se ofrecerán a las nuevas generaciones. Este esfuerzo de formación, desarrollado conjuntamente con la creación de centros tecnológicos avanzados de transferencia de tecnología entre las empresas del sector, la universidad y las administraciones está siendo, en el presente, uno de los elementos dinamizadores y potenciadores de la competitividad de las empresas en nuestra sociedad.

Todos estos retos deben enfocarse desde el concurso y la complicidad de las empresas y el sector público, que, conjuntamente deben apoyar iniciativas, participar en sus decisiones estratégicas, escucharse mutuamente, promover foros de participación y formación, divulgar sus



conocimientos a la sociedad, colaborar con las universidades y centros de formación, etc.

Desde la Comisión de Nuevas Tecnologías de la FEMP, entidad a la que represento, somos conscientes del carácter estratégico de esta colaboración, tanto como de la magnitud del esfuerzo a desarrollar, pero tenemos la certeza que, en coordinación con todos los entes públicos y el sector privado del país, mediante un ejercicio de imaginación, rigor y método podremos obtener resultados que no sólo permitan acercar las TIC al ciudadano sino además, mejoren la eficacia y la coordinación en nuestra gestión.

Muchas gracias.

ÀNGEL ROS DOMINGO  
ALCALDE DE LLEIDA

Lleida, 28 de juny de 2004